



EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◊ Infancia/s y Adolescencia/s

**PSICOANÁLISIS ◊ LITERATURA**  
**HORROR, TERROR, ANGUSTIA Y SINIESTRO EN LA**  
**SUBJETIVIDAD ACTUAL**  
**(PARTE I)**

**PATRICIA WEIGANDT**

**Universidad Nacional del Comahue**  
**Centro Universitario Regional Zona Atlántica**

**[weigandtpatricia@gmail.com](mailto:weigandtpatricia@gmail.com)**

## **Psicoanálisis ◇ Literatura. Horror, Terror, Angustia y Siniestro en la Subjetividad Actual**

### **Resumen**

Introduciremos una serie de nociones que el psicoanálisis aporta a la comprensión del alma humana en lo que se ha denominado “afectos o emociones” en especial aquellas relativas al horror, terror, siniestro y angustia. El título plantea una articulación entre los términos psicoanálisis y literatura vía el símbolo lógico del losange ◇ que implica una relación de alienación y separación entre los dos términos, pero además de la fertilidad en la unión de ellos. Ocurre que el psicoanálisis nace a partir de las huellas de un Freud lector que puja avanzando por lugares en los que la medicina encuentra tope y de los que la literatura da cuenta. Planteo realizado en presente en tanto la correlación de fuerzas de las mencionadas disciplinas sigue siendo la misma. Los aportes del psicoanálisis son tomados por la literatura, y el psicoanálisis dará cuenta de las mencionadas emociones valiéndose de la literatura e incidiendo en ella.

### **Palabras clave**

Literatura; psicoanálisis; horror; terror; subjetividad actual

### **Abstract**

We will introduce a series of notions that psychoanalysis contributes to the understanding of the human soul in what has been called “affects or emotions,” especially those related to horror, terror, sinisterness and anguish. The title proposes an articulation between the terms psychoanalysis and literature via the logical symbol of the losange ◇ which implies a relationship of alienation and separation between the two terms, but also fertility in the union of them. It happens that psychoanalysis is born from the traces of a Freud reader who pushes forward through places where medicine finds its limits and of which literature gives an account. A proposal made in the present tense while the correlation of forces of

the aforementioned disciplines remains the same. The contributions of psychoanalysis are taken from literature, and psychoanalysis will account for the aforementioned emotions using literature and influencing it.

### **keywords**

Literature, psychoanalysis, horror, terror, current subjectivity.

### **Resumen curricular**

Psicoanalista. Doctora en Psicología Universidad del Salvador. Posdoctora en Psicología Universidad Argentina J. Kennedy- Licenciada en Psicología USAL Diploma de Honor. Especialista en Psicología clínica (Residencia Htal Evita de Lanús). Especialista en salud mental Centro Oro. Profesora Titular Regular Universidad Nacional Del Comahue. Directora de la maestría en aprendizajes en infancia/s y juventud/es CURZA UNCo. Profesora titular Regular UNCo. Miembro del Comité Académico y Profesora del Doctorado en Estudios Políticos y Culturales CURZA UNCo. Profesora titular invitada y directora de tesis en Maestría Psicoanálisis Universidad Kennedy. Docente en seminario y directora de tesis en doctorado en psicología USAL. Exdocente UBA. Dirección de tesis grado y posgrado. Directora de Proyectos de investigación y extensión Universitarios. Investigadora categorizada (2). Vicedecana CURZA – UNCO (2010-2014) Integrante del comité académico red INFEIES. Directora Revista "El Hormiguero. Psicoanálisis ◇ Infancia/s y adolescencia/s". Integrante del grupo psicoanalítico El (Øtro) Sur. Autora de libros y publicaciones científicas. Clínica en consultorio.

**Psicoanálisis ◇ literatura. Horror, terror, angustia y siniestro en la subjetividad actual<sup>1</sup>**

Introduciremos una serie de nociones que el psicoanálisis aporta a la comprensión del alma humana en lo que se ha denominado “afectos o emociones” en especial aquellas relativas al horror, terror, siniestro y angustia. El título de este trabajo plantea una articulación entre los términos psicoanálisis y literatura vía el símbolo lógico del losange ◇, que implica una relación de alienación y separación entre los dos términos, pero además de la fertilidad en la unión de ellos. Ocurre que el psicoanálisis nace a partir de las huellas de un Freud lector <sup>2</sup>que puja avanzando por lugares en los que la medicina encuentra tope y de los que la literatura da cuenta. Planteo realizado en presente en tanto la correlación de fuerzas de las mencionadas disciplinas sigue siendo la misma. Los aportes del psicoanálisis son tomados por la literatura, pero también el psicoanálisis dará cuenta de las mencionadas emociones valiéndose de la literatura e incidiendo en ella.

Desde esa relación de mutua determinación nos encontramos con planteos freudianos relativos a los denominados *afectos*, esbozados en diferentes textos. Sin ánimo de extenuación, ni de los textos ni de la temática, nos encontramos con un texto freudiano *Das Unheimliche* (1919) en el que el maestro vienés aborda un “sentimiento”, el de *lo siniestro* u ominoso, que toma del terreno estético y cuya importancia para la literatura refiere Adriana Goicochea cuando dice

Sin olvidar que le debemos a Julio Cortázar que haya traído desde el psicoanálisis, el término freudiano de lo ominoso, para revelar su potencial en la literatura, y que motivara la pregunta por la elaboración

---

<sup>1</sup> El presente texto surge el marco del Proyecto de investigación V123 – UNCo “Figuraciones del horror en los usos y desvíos del policial”, dirigido por la Dra. Adriana Goicochea

<sup>2</sup> Quienes estén interesados encontrarán un desarrollo más extenso en la publicación “Afectados: una lectura de lo siniestro y más allá...”. Publicado en Repositorio Digital Institucional de la Universidad Nacional del Comahue. Disponible en: <http://rdi.uncoma.edu.ar/handle/uncomaid/17046>

estética de lo siniestro que descansa según dice Eugenio Trías en *“todo el surtido de teclas del horror”* “(Trías 2006, en Goicochea 2022, p. 6).

Ficción en la subjetividad y en la subjetivación. Más allá de la realidad material hay un armado que hace marco al sujeto. Escenas de terror aparecen alrededor de elementos que para otros son insignificantes. También podemos encontrar una serie de identificaciones con otros, que son ofrecidas por la obra de arte, por la literatura o que la literatura recoge de determinados grupos.

### **Los pasos previos a la ficción del inconsciente**

Yendo sobre las huellas, el inicio de la exploración freudiana nos encuentra con humanos sufrientes que relatan a Freud acontecimientos en los que eran objeto de tratos sexuales, violentos, que van tomando una ubicación de importancia por los efectos sobre sus personas. El hecho traumático aparecía como eficaz. El trauma quedaba en el lugar de la causa de una serie de fenómenos que afectaban a los cuerpos, los sueños y el deseo, elecciones “de objeto” amoroso, y aspiraciones para el futuro. Síntomas, pesadillas, inhibiciones para el acto, actos contra la propia persona, quedaban atados al hecho traumático. Sin embargo, algo de aquella indudable realidad material, dejaba por fuera un elemento de suma importancia: el armado de otra escena, que va más allá de la materialidad del acontecimiento. Un trauma que se abre camino y se instala como efecto a partir incluso de elementos mínimos de la vida cotidiana que no podían ser pensados como “patologizantes” por su sola ocurrencia.

Es muy extendida, desde las diferentes traducciones, la sentencia freudiana: *“ya no creo en mis neuróticos”*, comunicada a Fliess en la carta del 21 de septiembre de 1897 (p. 3578). En ese texto Freud da una serie de razones que pueden leerse como rectificaciones en su teoría. En una de ellas leemos: [...] “En tercer término, la innegable

comprobación de que en el inconsciente no existe un “signo de realidad”, de modo que es imposible distinguir la verdad frente a una ficción afectivamente cargada” (p.3579).

Lacan por su parte llegará a formular no sólo que toda verdad tiene una estructura de ficción, sino que el inconsciente tiene la estructura de la ficción por tener la del discurso (1988).

Más allá de la existencia de una verdad material, los efectos contundentes sobre el humano que queda sujeto al inconsciente son los del armado de una ficción que en oportunidades será del orden del horror, más allá del tenor de lo acontecido e incluso prescindiendo de lo acontecido. El horror será causa, pero también podrá ser efecto.

Ya en 1896 en la *carta 52*, en un bosquejo acerca del posible funcionamiento de nuestro aparato psíquico, Freud plantea cómo los estímulos sensoriales que se presentan como percepciones son inscriptos en el aparato psíquico a la manera de signos y reordenados por épocas de acuerdo con una serie de nuevas relaciones a las que denomina *transcripciones* determinando las nuevas percepciones (1896; 3551), ubicando relaciones entre el exterior y el interior que exceden la linealidad del funcionamiento y la división entre exterior e interior. Allí tendrá lugar lo inconsciente.

Años de postulaciones psicoanalíticas respecto de la fantasía inconsciente dieron paso a que Lacan formulara su fórmula del fantasma. En el texto *función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis* (1953) Lacan dirá que los fantasmas son frases. El Otro no existe, se trata de un encuentro con el efecto de los significantes (y sus restos de letra) en la lectura del sujeto acerca de su *a-* apropiada cifra. El referente está perdido y sólo queda ficcionar, aunque lo que se armará será del orden de la *fixión*.

En un rápido salto deberemos hacer mención imprescindible al trámite de la represión que Freud propone para el quehacer que funda y por el cual el inconsciente funciona. Hay algo de lo que el sujeto no debe ni quiere saber. Ese algo, sexualidad y

muerte, es inscripto con todo lo que a ello excede vía una serie de representaciones en las que se abre una serie. Así una palabra cualquiera, una representación cualquiera quedará heredera de aquello que no debe ni puede saberse. El intento de satisfacción que intenta volver siempre por sus primigenias vías se encontrará con lo familiar que a la vez es incómodo y prohibido y entonces algo *in-significante* aparecerá como siniestro al espectador. *Un Heimliche*. Familiar y horroroso.

Como hemos ubicado en el planteo freudiano, la constitución del aparato anímico está pensada a partir de marcas, inscripciones. Para Freud, el horror es solidario a la estructuración psíquica del sujeto. Aparece ante la diferencia con lo que se espera, pero veremos que en lo siniestro aparece ante un inesperado reencuentro. Podríamos preguntarnos ¿qué se espera? En el terreno de esa pregunta podemos encontrarnos con que no se espera la diferencia, pero tampoco se espera necesariamente lo idéntico. A nivel del inconsciente no rige el principio de no contradicción, con lo que puede horrorizar el encuentro con lo deseado o más precisamente con el deseo, el encuentro con lo que ya se sabe, pero también con lo que no se sabe y con lo que se teme saber. Marcas que producen y se reproducen con una lógica entre la determinación y la novedad.

### **El psicoanálisis lee en la literatura lo siniestro:**

[...] La actividad psicoanalítica se orienta hacia otros estratos de nuestra vida psíquica y tiene escaso contacto con los impulsos emocionales – inhibidos en su fin, amortiguados, dependientes de tantas constelaciones simultáneas– que forman por lo común el material de la estética. Sin embargo, puede darse la ocasión de que sea impelido a prestar su interés a determinado sector de la estética, tratándose entonces generalmente de uno que está como a trasmano, que es descuidado por la literatura estética

propiamente dicha. Lo *Unheimlich*, lo siniestro, forma uno de estos dominios (Freud, 1919, p.2484)

### **Pulsiones, inconsciente, represión, afectos.**

Hasta aquí, podríamos colegir que lo siniestro puede soportarse con más o menos vacilaciones subjetivas. En más de una oportunidad, Freud en su artículo de 1919, nomina como angustia o angustiante la aparición de lo siniestro. Por fin luego de hacer una serie de consideraciones acerca de lo lúgubre y de la omnipotencia del pensamiento que se encuentra intacta ante algunas presentaciones de lo siniestro<sup>3</sup>, dirá que todo *afecto* de un impulso emocional, cualquiera sea su naturaleza, es convertido por la represión en angustia y que lo angustioso debe ser reconocido como algo de lo reprimido que retorna (p.2498).

Esta forma de la angustia sería precisamente lo siniestro, siendo entonces indiferente si ya tenía en su origen ese carácter angustioso, o si fue portado por otro tono afectivo.

[...]lo siniestro no sería nada nuevo sino más bien algo que siempre fue familiar a la vida psíquica que sólo se tornó extraño mediante el proceso de represión. Y este vínculo con la represión nos ilumina ahora la definición de Schelling, según la cual lo siniestro sería algo que, debiendo haber quedado oculto, se ha manifestado. (1919, p.2498) (El resaltado es nuestro)

### **Lo espeluznante: muertos, apariciones, ojeaduras y otras yerbas**

Freud dedicará un trozo de su texto a aquellas situaciones relacionadas con la muerte o *los muertos, cadáveres, apariciones de muertos, espíritus*, y que son

---

<sup>3</sup> Ejemplifica la sensación ominosa con una viñeta de un paciente que, al adjudicar los beneficios a su salud en la visita a unas termas a la ubicación de la habitación, al volver al lugar y encontrar que el cuarto requerido se encontraba ya ocupado por un hombre mayor, le desea que le dé un ataque, cosa que ocurre dos semanas más tarde, entendiendo el paciente que él mismo lo ha generado (Freud, 1919)

consideradas por muchas personas, siniestras en extremo. Dará lugar a una discriminación necesaria relativa a *lo espeluznante* que no es sinónimo de lo siniestro. Lo espeluznante podrá quedar incluido en lo siniestro pero lo siniestro no es solo lo espeluznante.

Lo Unheimlich, lo siniestro, forma uno de estos dominios. *No cabe duda que dicho concepto está próximo a los de lo espantable, angustiante, espeluznante, pero no es menos seguro que el término se aplica a menudo en una acepción un tanto indeterminada*, de modo que casi siempre coincide con lo angustiante en general. Sin embargo, podemos abrigar la esperanza de que *el empleo de un término especial -unheimlich- para denotar determinado concepto, será justificado por el hallazgo en él de un núcleo particular*. En suma: quisiéramos saber cuál es ese núcleo, ese sentido esencial y propio que permite discernir, en lo angustiante, algo que además es «siniestro». (Freud, 1919, p.2484) (El resaltado es nuestro)

Freud proseguirá planteando:

lo siniestro sería *aquella suerte de espantoso que afecta las cosas conocidas y familiares desde tiempo atrás*. En lo que sigue se verá cómo ello es posible y bajo qué condiciones las cosas familiares pueden tornarse siniestras, espantosas. Quiero observar aun, que en esta investigación comencé por reunir una serie de casos particulares, hallando sólo más tarde una confirmación en los giros del lenguaje. Al exponer el tema, en cambio, seguiré el camino inverso (p. 2485)

### **Precisiones freudianas sobre el miedo, el susto, la angustia y la sorpresa**

La *angustia* constituye un estado semejante a la *expectación del peligro y preparación para el mismo*, aunque nos sea desconocido. El *miedo* reclama un objeto determinado que nos lo inspire. En cambio, el *susto*

constituye aquel estado que nos *invade bruscamente* cuando se nos presenta un peligro que no esperamos y para el que no estamos preparados; acentúa pues el *factor sorpresa*. No creo que *la angustia* pueda originar una neurosis traumática; en ella hay algo que *protege* contra el susto y, por tanto, también contra la neurosis de sobresalto.  
(Freud, 1920, p.2510) (El resaltado es nuestro)

Asimismo, el psicoanálisis supo leer en la subjetividad de la época los modos y distribución de los goces. Las neurosis de espanto, traumáticas, de guerra o actuales, fueron escrutadas a la luz de la escucha freudiana y también distinguidas de aquellas con capacidad de hacer síntoma. Estamos hablando de las neurosis de transferencia donde el lazo al Otro es medular.

El término actualidad deberá ser comprendido desde la lectura psicoanalítica no sólo en sentido cronológico, sino también, en la exclusión de esa posibilidad de hacer síntoma, en términos lacanianos desprovista del predominio del registro simbólico. Aquí es donde realizaremos nuestra lectura epocal que nuevamente la literatura anticipa y la clínica encarna.

La repetición de lo sufrido, de lo terrible, lo terrorífico, es –cuando no queda recurso a la equivocidad del texto– una manera de satisfacer lo que pulsa y un esfuerzo por tramitar catárticamente en *presente*. Las neurosis denominadas traumáticas, las neurosis de espanto –aquellas que supo captar Freud en los efectos de la primera guerra mundial– requieren la restitución de la trama que la literatura ya trae consigo o insinúa y/o propone al armado del lector. Esos espantos arrecian aún hoy bajo otros formatos desde los extendidos padecimientos actuales, y se suman a aquellos espantos cotidianos

que aparecen desde las noticias a las inmersiones propias de las vidas en la góndola del mercado de las subjetividades.<sup>4</sup>

El trabajo de lectura de nuestra actualidad en la sociedad y la cultura nos ha encontrado con aquellos términos: siniestro, horror, terror, angustia, encarnados en fenómenos entre la vida y la muerte. El imperio del *Yo* en nuestra hipermodernidad empuja a padecimientos actuales y a una reducción a un efecto imaginario y sintético que ha cobrado en muchos casos el planteo relativo a los *afectos*.

El humano *actual* deberá ser ubicado en torno de su Otro, cosa difícil en tanto la *actualidad* capitalista –valga la redundancia– pretende suturar esa sujeción ofreciendo objetos de consumo de los cuales el sujeto humano termina siendo objeto. Las coordenadas de época implicadas en el auge desmedido de la técnica y el consumo hacen que el mercado pretenda y obtenga *subjetividades indivisas* (Jorge Alemán 2021) en las que el tipo de padecimiento será necesariamente actual, esto es en un solo acto, sin predominio del lazo (transferencial) en el sentido amplio y estricto del término y el humano quedará desbordado.

---

<sup>4</sup> Un trabajo especial requiere la consideración de la actualidad política, en particular argentina. Para quienes estén interesados: Columna en “elSigma.com”. Sección “Salud Pública y Psicoanálisis”. Título de la publicación: Son 30.000. Huellas, historia, transmisión, reconocimiento. Resistiendo ante el posicionamiento negacionista. 6 de noviembre de 2023. Disponible en: <https://www.elsigma.com/salud-publica-y-psicoanalisis/son-30-000-huellas-historia-transmision-reconocimiento-resistiendo-ante-el-posicionamiento-negacionista/14358> . También: “Antígona a la derecha y al revés. Terror y subjetividad en nuestra polis”. Revista “Dar a leer. Revista de educación Literaria”. ISSN 2718-8752. CURZA-UNCo. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/daraleer>.

Además: Revista El Hormiguero. Psicoanálisis ◊ Infancia/s y adolescencia/s. Espacio interinstitucional con infancia/s y adolescencia/s “El Hormiguero” CURZA. UNCO. Documento público. Febrero 2024. Encuentro y conversación, ante la *Confusión*. <https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/documentos-publicos-chrome-extension://efaidnbmnnnibpajpcglclefindmkaj/https://elhormiguero.curza.uncoma.edu.ar/sites/default/files/2024-02/Encuentro%20y%20conversaci%C3%B3n%20ante%20la%20CONFUSI%C3%93N.%20Documento%20P%C3%ABlico%20-%20Febrero%202024.pdf>

El espanto, el horror, el pánico aparecerán en lugar de la angustia que otrora presentificaba lo siniestro. Dobles, *zombies*, mujeres asesinadas y asesinas, niños sin nombre, cadáveres insepultos, tendrán lugar en los relatos literarios que no sólo replican, sino que aportan a nuestra cultura –y sociedad, por ende– un entramado al armado fantasmático (en el sentido psicoanalítico del término) al lector que vive desde la pantalla de la vida los crímenes, violencia, cuerpos flagelados e intervenidos desde los excesos, soledad, contagio y miseria simbólica.

La hipótesis freudiana nos llevará a que en la literatura podemos encontrar una vía sublimatoria de lo peor que aparecerá en términos de emociones, sentimientos, afectos, yendo casi por un desfiladero directo a los aportes freudianos descriptos en sus artículos denominados culturales de una manera inversa.

La caída de la ley, la ausencia de rituales y de sostenes institucionales que generan el predominio de la violencia y el auge tanático en la actualidad y su relación con la repetición, son constatables en la literatura a la que se aboca el proyecto de investigación en el que se enmarca esta presentación y también en las manifestaciones clínicas del padecimiento subjetivo actual. Sin embargo, con la literatura nuestra tarea es siempre más gratificante en tanto como Lacan subraya: la única ventaja que un psicoanalista tiene derecho a sacar de su posición, aun cuando esta le fuera reconocida como tal, es la de recordar con Freud que, en su materia, el artista siempre lo precede, y que no tiene por qué hacerse entonces el psicólogo allí donde el artista le abre el camino. (Lacan, 1965, p.211). Algunas referencias literarias y pequeñas viñetas clínicas jalonarán nuestro recorrido en la parte II de este trabajo.

### **Referencias:**

Alemán, J (2021) Seminario la izquierda Lacaniana. Buenos Aires. Organizado por Caburé Librería. Inédito.

Freud, S (1919) Lo siniestro. Obras completas. Tomo III. España. Biblioteca Nueva.

Freud, S (1920) Más allá del principio del placer. Obras completas. Tomo III. España.

Biblioteca Nueva.

Goicochea, A (2022) Ficha técnica del Proyecto de investigación V 123 *Las figuraciones del horror en los usos y el desvío del policial*. CURZA UNCo. [CURZA - UNCo \(uncoma.edu.ar\)](http://CURZA-UNCo.uncoma.edu.ar)

Lacan, J (1953) Función y campo de la palabra y el lenguaje. Escritos I. Argentina. Editorial Siglo XXI.